

ISABEL ROMÁN

LA INVENCION EN LA ESCRITURA
EXPERIMENTAL
DEL BARROCO A LA LITERATURA
CONTEMPORÁNEA



UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA
Cáceres, 1993

INDICE

| | |
|---|----|
| PREFACIO | 9 |
| 1. EL TEXTO CONDUCTO POR LAS CONTIGÜIDADES FÓNICAS..... | 15 |
| 2. ANAGRAMAS Y PALÍNDROMOS, ENTRE LA TRADICIÓN POPULAR Y LA REMOTIVACIÓN BARROCA DE LOS SIGNIFICANTES | 61 |
| 3. LA DILOGÍA Y SU CAPACIDAD GENERADORA DE TEXTO | 71 |
| 4. LA RENOVACIÓN DE CLICHÉS LINGÜÍSTICOS: LAS LOCUCIONES. LAS ACUÑACIONES LITERARIAS, "GRAN CITA" GUARDADA EN LA MEMORIA DEL AUTOR..... | 81 |

PREFACIO

Nos interesa observar en este estudio la actitud y procedimientos de ciertos autores a los que podemos calificar de "palabradores", que comparten una propuesta verbal renovadora, y que nos permiten descubrir las coordenadas de su invención literaria, muy a menudo en la dirección "de la palabra a la idea".

El eje de nuestro análisis lo constituye Guillermo Cabrera Infante, cuyo acentuadísimo interés por el lenguaje es siempre resaltado en los estudios sobre literatura hispanoamericana ¹.

Partimos del conocimiento del conjunto de su obra, corpus esencial del que se extraen y comentan diversos ejemplos:

— *Así en la paz como en la guerra* (conjunto de relatos, 1960); Barcelona, Seix Barral, 1971¹; citada en este trabajo como APG.

— *Un oficio del siglo XX* (recopilación de críticas cinematográficas, 1963); Barcelona, Seix Barral, 1973¹; cit. como OSX.

— *Tres tristes tigres* (novela 1964); Barcelona, Seix Barral; Bibl. de bols; 1983¹; cit. como TTT

— *Vista del amanecer en el Trópico* (narraciones breves, de carácter unitario, 1974); Barcelona, Seix Barral, 1981²; cit. como VAT.

— "*Delito por bailar el chachachá*" (fragmento de *Cuerpos Divinos*, en preparación, según declaraba el autor en *G. Cabrera Infante*, Madrid, Fundamentos, 1974, pp. 217-253); cit. como CD.

(1) Cfr., i. e. Fernando Ainsa, "La espiral abierta de la novela hispanoamericana", *Novelistas Hispanoamericanos de hoy*, ed. J. Loveluck, Madrid, Taurus, 1976, pp. 32-37; L. Jiménez Reinaldo, *Guillermo Cabrera Infante y Tres tristes tigres*, Miami, 1977; R. M. Pereda, *Cabrera Infante*, Madrid, EDAF, 1979, p. 49; José Sánchez Boudy, *La nueva novela hispanoamericana y Tres tristes tigres*, Miami, Ed. Universal, 1971.

— *O* (colección de artículos y ensayos); Barcelona, Seix Barral, 19751 .

— *Exorcismos de esti (1) o* (textos experimentales, 1976); Barcelona, Seix Barral, 19822; cit. como EE.

— *Arcadia todas las noches* (ensayos, 1978); Barcelona, Seix Barral, 19802; cit. como ATN.

— *La Habana para un Infante Difunto* (novela); Barcelona, Seix Barral, 19791; cit. como HID.

Pero el punto de partida nos conduce hacia otros interesantes autores y tendencias; Rabelais, Quevedo y Gracián y —saltando los siglos— líneas experimentales de lengua inglesa (James Joyce y Lewis Carroll principalmente) y de lengua francesa (en particular el Movimiento del OULIPO y Raymond Queneau). Y, por supuesto, autores latinoamericanos como Cortázar o Sarduy.

El conocimiento de las fuentes de nuestro autor revela, más allá de la curiosidad de la mera erudición, una común tendencia inventiva, un uso de la retórica con fines creativos, que juzgamos de gran interés.

El propio lenguaje induce la invención: tanto las homfonías como las dilogías (recursos codificados en las Retóricas), como el juego con expresiones lexicalizadas, crean materia literaria, desde Rabelais hasta el autor que impulsa nuestra investigación.

Nos interesará resaltar la vertiente de "escritura cómica", así como la vocación lúdica y experimental que con gran frecuencia motiva la selección lingüística en diversos autores. Aunque la asociación verbal se convierte a menudo en finalidad en sí misma —unidad cerrada, aislable—, en otras ocasiones necesita ser justificada o nivelada para no romper la coherencia de la narración. El intento de envolver coherentemente en el contexto la asociación lingüística o el juego tal vez previamente diseñado, provoca interesantes consecuencias en la invención: metáforas, comparaciones, greguerías, párrafos narrativos, etc.

Las asociaciones fónicas serán, como veremos, buena muestra de las propiedades generadoras de conceptos que Cabrera encuentra en sus procedimientos de juego lingüístico.

Por otro lado, como un escritor barroco, GCI se rebela contra la univocidad de los vocablos. La actitud subyacente es puramente

lúdica. Exalta el azar, que relaciona significantes de manera sorprendente cuando, como él, se observa con interés especial el cambio arbitrario de la materia fónica de las palabras. Se parte de la hipótesis lúdica de que las relaciones entre significantes conllevan una relación entre significados. La adopción de este punto de vista da lugar a falsas remotivaciones de los vocablos, asociaciones caprichosas y —también con apariencia casual— a sorprendentes hallazgos conceptuales.

Los autores ejemplificados en el análisis también parecen exaltar el reclamo de la memoria en las asociaciones léxicas y en la propia operación de selección lingüística. Lo ya dicho, lo ya escrito por otros se convierte en una gigantesca cita presta a su reutilización y manipulación.

Las palabras se reclaman en función de los contextos en los que han venido apareciendo vinculados previamente. El autor se deja conducir a propósito por las asociaciones contextuales que en su memoria establecen los vocablos del idioma, como si fuese imposible ya considerarlos privados de “su historia”, en forma acontextual, aislados de la infinidad de combinaciones lingüísticas en que han sido utilizados a través de los siglos.

Nuestros autores apuntan a la literariedad de su escritura, su carácter ficticio y falsificador respecto a la realidad que supuestamente refleja con palabras. El lenguaje se convierte, al convocar la atención sobre sí mismo, en intermediario expreso que marca la distancia de la realidad.

El juego lingüístico sorprende al lector convencional de contenidos y al que, tal vez de forma inconsciente, confía en la “seriedad” del escritor y de su mensaje. La “seriedad” de la narración, del ensayo, del artículo, es puesta en entredicho sistemáticamente.

No se trata del mantenimiento de un continuado tono desenfadado o jocosos, sino de recordar a cada trecho que no todo lo que se ofrece con las palabras se propone ser rigurosamente fiel a la realidad, ya que los pensamientos pueden provenir también de algo tan casual como las asociaciones autónomas o contextuales de los vocablos.

En definitiva y según las sabias palabras de J. M.^a Valverde respecto a un difícilísimo *Ulysses* que hubo de traducir:

"(...) el hombre es el animal hablante, al ser hecho de lenguaje; lenguaje que no ha creado él, sino que va por delante de él, remolcándole sin descanso. (...) lo risible es el lenguaje mismo, el hecho de que nuestra mente, a pesar de todas sus pretensiones de sublimidad y objetividad formal, sólo viva saltando de palabra en palabra (...) y dejándose llevar, en buena medida, por las trivialidades del sonido, de esos ruiditos que tienen sus propias afirmaciones, sus rimas, sus evocaciones tontas (...)."